

ANNABEL CASTRO
MEAGHER

Departamento de Arte y Humanidades, UAM-Lerma
a.castro@correo.ler.uam.mx

Efecto colateral: intervención de la acción cotidiana de ir por el pan



Figura 1 y 2. Dos de los diseños impresos de *Efecto colateral*.

Los terremotos suceden de manera inesperada y modifican profundamente la forma en que habitamos un espacio desde una perspectiva económica, política, legal, social y emocional. En septiembre de 2017, México vivió las consecuencias devastadoras que pueden producir los movimientos telúricos, con la pérdida de control y la vulnerabilidad que dejan a su paso. Dos meses después, la población de Kermanshah, Irán sufrió un terremoto similar al nuestro (Mourenza, 2017).

El 19 de septiembre y el 12 de noviembre de 2018, las bolsas de papel en panaderías locales de Morelos en México exhibieron caligrafía iraní de Kermanshah. Un año después de los terremotos ocurridos en las dos naciones, bolsas para pan en México llevan impresas palabras de amistad enviadas desde Irán. Para el proyecto *Efecto Colateral*, distintos artistas calígrafos iraníes diseñaron las palabras que querían hacer llegar a Morelos un año después de ambos desastres.

El proyecto busca ser una cálida y repentina intervención de la acción cotidiana que es ir por el pan con el fin de recordar los eventos sucedidos el año anterior y crear nuevos lazos con quienes en otras latitudes vivieron experiencias similares. Uno de los objetivos es construir una comunidad más diversa utilizando medios digitales para integrar a nuevas voces en nuestros espacios físicos. Comprar pan en muchas culturas es una acción cotidiana e incluso diaria. Comer pan recién horneado tiene algo reconfortante: nutre el cuerpo como las palabras acomodadas con cuidado, como la caligrafía persa, sorprendente y atinada. La panadería local es un espacio de acceso público muy conocido para quienes la frecuentan; es un espacio ideal para compartir nuevas ideas y ver a dónde llevan.

2 La conmemoración

Está temblando, está temblando un poquitito. No se asusten,
vamos a quedarnos Les doy la hora: siete de la mañana, dieci ¡Ah, chi- huahua!...
siete de la mañana, diecinueve minutos y cuarenta y dos segundos,
tiempo del centro de México Sigue temblando un poquitito,
pero vamos a tomarlo con una gran tranquilidad Vamos a esperar unos segundos para
poder hablar....¹
Lourdes Guerrero (Conductora de televisión)

Estoy llegando a mi casa de trabajo, donde he pasado más tiempo que en mi propia
casa, y está totalmente destruida. Sólo espero que mis compañeros, mis hermanos de
labor, estén todos bien.
Jacobo Zabłudovsky (Periodista de la misma televisora)²

7:36 frente al inmóvil reloj H. Steele, ruge en su desplome el Hotel Regis, que muere
entre una nube de polvo. Y el límpido cielo matinal de la ciudad toda es ya una
masa grisácea. Porque caen edificios uno tras otro. Y la tragedia va de norte a sur.
Y la ciudad se divide: gente que lo sabe y gente que no lo sabe... gente que, a toda prisa,
desaloja las aulas porque la escuela se derrumba... gente que termina su ejercicio matutino
y se apresta a la ducha. Parques y jardines quedan vacíos. Y gente que enfrenta la tragedia:
que remueve escombros, que rescata cuerpos sin vida, que salva existencias, que con trapos
y franelas desvía el tránsito de las zonas dañadas. Gente que lucha dentro de las llamas.
Jean Miot (consejero delegado de *Le Figaro*)³

El terremoto de 1985 ha sido para México el más dañino de su historia escrita. No existía un protocolo claro de acción en las instituciones, ni tampoco límites preventivos para las constructoras (Milenio Digital, 2017). Sucedió en un momento de crisis económica, que ya era en sí un hoyo sin luz. Un año después, se creó el Centro Nacional de Prevención de Desastres (Corona, 2015). Desde entonces, la bandera se coloca a media asta ese día y se realizan simulacros en escuelas, sitios de trabajo y todo tipo de instituciones. Cada conmemoración del terremoto necesariamente obliga a pensar si estamos preparados para enfrentar un fenómeno de proporciones similares (Trujillo, 2017, p. 52).

El 19 de septiembre de 2017, a 32 años del terremoto del 1985, se llevó a cabo un simulacro nacional. Ese año, el Sistema de Alerta Sísmica participó activando la alarma a las 11:00 AM. Dos horas después de haber realizado el simulacro conmemorativo, ocurrió el terremoto con epicentro en Axochiapan, Morelos (Román, 2017). Una vez más, fue devastador para la

Ciudad de México y para Morelos (estado en el cual me encontraba). Dos horas antes del sismo, se celebraba la cultura de prevención y, sin embargo, dos horas después fue claro que las constructoras seguían operando sin normatividad: una vez más, el terror; una vez, la enorme felicidad de seguir viva. Al mismo tiempo, teníamos muy presente el protocolo, lo habíamos ensayado hace apenas unos momentos. La alarma no sonó como en el simulacro. Por la cercanía del epicentro, ocurrió primero el terremoto. Un azar de la vida, casi irreal, hizo que estos dos momentos telúricos (el del 1985 y el de 2017) quedaran anudados en la memoria de una manera confusa. En el terremoto de 1985, mis hermanos y yo necesitábamos avisar a nuestros padres por un teléfono de monedas que las instalaciones de nuestra escuela en la Ciudad de México estaban seriamente dañadas. En el 2017, estando en la capital de Morelos, tuve que salir del edificio que se cuarteaba con todos mis alumnos de la universidad por delante. Inmediatamente, pude mandar un SMS a la maestra de mi hija para recibir respuesta antes de que se saturara el sistema. Poco después, escuché gritos que nos invitaban a correr porque los destrozos propiciaron fugas que anunciaban riesgo de explosión. Los que vivimos el terremoto de 1985 no pudimos dejar de pensar en él mientras ocurría el terremoto de 2017.

La memoria de 1985 para quienes lo vivimos constituye un lugar en sí (Trujillo, 2017, p. 52). Ese espacio interior se vio sacudido en 2017 con igual fuerza que el espacio físico. La memoria salió de su geografía mental para ocupar el espacio real del presente y se mezcló con la realidad: el recuerdo de un suceso se anudó al suceder de otro.

3 Reincidir

¿En qué horno lo habrán cocido?

Cuánta harina pura se habrá necesitado? Y, como decía Yusef ¿iEn qué tiempos!?

En unos tiempos que comprar pan en la tienda era misión del héroe Rostam

Últimamente se había corrido el rumor por la ciudad de que el gobernador, para asustar al gremio de los panaderos, tenía intención de arrojar a uno de ellos a un horno, ...⁴

Zari en la novela *Suvashun* de Simin Daneshvar

Me darán a mi hijo por el extranjero.

Me arrebujo lo más que puedo en mi gastado chal negro, quizá me vigilen, voy demasiado de prisa, bueno, a nadie puede extrañarle que esté nerviosa, se trata de mi hijo, y por fortuna nadie me pregunta nada;

don José, el panadero, me aprieta con su manzana un hombro, y eso es todo.

La madre de Lázaro en el cuento *Los inocentes* de Inés Arredondo

Efecto colateral se le llama a la consecuencia indirecta y generalmente adversa del uso de un medicamento o terapia. Para repensar los sucesos telúricos de 2017, me propuse desenterrar algún elemento lateral; algo para que ahora quedara encima después de un rato de no ver luz.

En junio de 1979, se instaló en la capital de Morelos, el entonces Shah de Irán, Mohamed Reza Pahlevi⁵ (Agencias, 1979). Bajo la presión del gobierno y empresarios estadounidenses, México otorgó la visa de residencia temporal al emperador y su familia en un acto de hostilidad al régimen islámico (Alemán, 2019). De lo poco que queda en la memoria colectiva de ese suceso es el recuerdo de que el sha visitara el icónico restaurante Las mañanitas y se sentara en la mesa 14 (Fregoso, 2018). Su presencia fue una oportunidad fallida de contacto entre la cultura persa

y la mexicana. Los temblores de 2017, el 19 de septiembre en México y el 12 de noviembre en Irán, trajeron consigo una nueva oportunidad para ese encuentro.

Convocatoria

En 2018, a través de Chontalli⁶ convoqué a calígrafos residentes en Kermanshah (epicentro del mencionado temblor iraní) a participar en el proyecto *Efecto Colateral*. La convocatoria los invitaba a diseñar un comentario de su elección que sería impreso en tinta negra en las bolsas de papel estraza de distintas panaderías. Las bolsas serían usadas para empaçar el pan que se vendiera en las fechas en que habían sucedido ambos terremotos el año anterior. Se aclaraba que el proyecto buscaba ser una cálida y repentina intervención de la acción cotidiana que es ir por el pan con el fin de recordar los eventos sucedidos el año anterior y crear nuevos lazos con quienes vivieron experiencias similares en otras latitudes.

La intervención

De los 40 distintos diseños recibidos a través de Chontalli seleccioné los que mejor conservan su impacto en alto contraste y cuyos mensajes mantienen un tono positivo⁷. De cada diseño se imprimieron tres millares de bolsas, la mitad se utilizó el 19 de septiembre y el resto el 12 de noviembre. Cada una llevó el diseño caligráfico, el nombre de su autor, su traducción al español, las fechas en que sucedieron los temblores, los nombres de los estados en que se localizó el epicentro de cada uno, la dirección y nombre de la panadería y la liga al sitio de internet del proyecto.

En las fechas de ambos temblores, las bolsas de pan exhibieron los mensajes caligráficos con su traducción al español en panaderías de Cuernavaca. La muestra incluyó el trabajo de los hermanos Kourosh y Setareh Azarian (quienes son también ingeniero en cómputo y estadista, respectivamente), Majid Kobarani (calígrafo y profesor de persa en una escuela primaria) y Mahmood Vatankeh (maestro en Artes islámicas por la Universidad de Terán). El trabajo de los calígrafos se distribuyó en 3 panaderías de zonas significativas:

- Panadería El Maná, que se encuentra en la calle Amado Nervo no. 115, casi esquina con Rubén Darío, frente a un Centro Cultural en la colonia La Carolina. Esta colonia se fundó en 1933 cuando se instala en la zona el rastro municipal, que lleva el nombre de una destilería de alcohol, cuyo dueño nombró en honor a su hija. Es un barrio de gran tradición, pero también se distingue por sus altos índices de violencia.

- Oasis Panificadora, que se encuentra frente a la glorieta que conmemora al general de la revolución mexicana Antonio Barona. Está frente a un parque y a un lado de la colonia La Barona, una de las más grandes de Cuernavaca. La colonia fue nombrada en honor al general y fundada en la década de los cincuenta por emigrantes del estado de Guerrero. Al igual que La Carolina, destaca por la solidaridad entre sus habitantes y la delincuencia desmedida que la afecta.

- Panadería Emiliano's que surte en el muy concurrido restaurant del mismo nombre, ubicado en el centro histórico de la ciudad.



Figura 3. Cliente comprando pan en la panadería El Maná, 19 de septiembre, 2018.



Figura 4. Clientes comprando pan en la El Oasis panificadora, 12 de noviembre, 2018.

Durante las fechas en que ocurrieron los terremotos, el pan en estas panaderías de Cuernavaca fue acompañado por las palabras de Kermanshah. De esta forma, busqué generar una cálida y sucinta transformación de la reincidente y eterna ida por el pan.

El siguiente paso para el proyecto fue consolidar la bolsa de pan a manera de galería, que exhibe tanto caligrafía como mini ficción iraní en Morelos. Esta segunda fase se encuentra en espera de que se pueda usar nuevamente el espacio público, ahora vacío a causa del COVID-19.

4 Reflexión final

El simulacro nacional de 2017 detona la alarma sísmica como conmemoración del terremoto del 1985. Dos horas después, un nuevo terremoto traslada literalmente nuestros recuerdos de treinta y dos años atrás a la realidad inmediata.

Efecto colateral toma una acción de la vida cotidiana, como comprar pan, y la anuda al recuerdo de un terremoto. Toma esa memoria y busca con ella crear un puente entre dos territorios distantes, lejanos en idioma, escritura y geografía, pero con algo en común: la inesperada y súbita destrucción del entorno. Esta experiencia marca por mucho tiempo los días posteriores, se convierte en una condición a habitar y por un largo rato todo se mira desde ahí en los dos epicentros.

La obra opera con la visualización de información. Es en la visualización de información existente donde se construye su discurso. La bolsa de pan anuda de forma escrita los dos territorios, lenguas, escrituras, terremotos, fechas.

La bolsa reincide, está presente al comprar pan un año después del terremoto en el día conmemorativo, pero luego dos meses después reaparece en las panaderías. Ahora, en la fecha conmemorativa para Irán. Algunos compradores preguntan si en Irán también están vendiendo pan en bolsas con mensajes de Cuernavaca. Les parece que así debiera ser.

Bibliografía

Agencias. (1979, junio, 12). El sha de Irán se instala temporalmente en México. *El País*. https://elpais.com/diario/1979/06/12/internacional/297986421_850215.html

Alemán, M. (2019, febrero, 13). México e Irán en 1979; el valor de la neutralidad. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/miguel-aleman-velasco/nacion/mexico-e-iran-en-1979-el-valor-de-la-neutralidad>

Arredondo, I. (1988) *Obras completas*. Ciudad de México: Siglo XXI editores.

Castro Meagher, A. (2018) Monumento íntimo para la Okinawa boliviana y otros intersticios. *Arte y Políticas de Identidad*, 17(17), 141-152. <https://revistas.um.es/reapi/article/view/320021>

Corona, S. (2015, septiembre, 15). El precio de un terremoto. *El País*. https://elpais.com/internacional/2015/09/15/actualidad/1442353390_646617.html

Daneshvar, S., trad. Rodríguez Vargas, J. (2005) *Savasuhn*. Barcelona: Ediciones El Cobre.

Fregoso, J. (2018, noviembre, 18). Platos bañados en oro, 72 guardaespaldas y una exclusiva mansión: el exilio en México del último sha de Irán. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/mexico/2018/11/18/platos-banados-en-oro-72-guardaespaldas-y-una-exclusiva-mansion-el-exilio-en-mexico-del-ultimo-sha-de-iran/>

Milenio Digital (2017, septiembre, 19). ¿Cuántos muertos causó el terremoto de 1985? *Milenio*. <https://www.milenio.com/cultura/cuantos-muertos-causo-el-terremoto-de-1985>

Mourenza, A. (2017, noviembre, 13). Un terremoto de magnitud 7,3 sacude la frontera entre Irak e Irán y deja más de 400 muertos. *El País*. https://elpais.com/internacional/2017/11/12/actualidad/1510513091_858861.html

Pérez-Stadelmann, C. (2015, julio, 3) “¿Retiro?, si no soy un torero” *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2015/07/3/retiro-si-no-soy-un-torero#imagen-1>

Poniatowska, E. (1988) *Nada, nadie. Las voces del temblor*. Ciudad de México: Ediciones Era.

Román, J. (2017, septiembre, 20) Sismo de magnitud 7.1; epicentro em Axochiapan, Morelos, informa el SSN. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2017/09/20/politica/006n2pol>

NOTAS

1. Últimas frases de la transmisión de la conductora de Televisa en el programa matutino mexicano más visto. Se interrumpe la señal a causa de la caída y destrucción de la antena de transmisión, el 19 de sep-tiembre de 1985. (Trujillo, 2017, p. 51)
2. Reporta el periodista de Televisa en lágrimas desde el teléfono de su automóvil, algo casi inexistente en aquellos tiempos. Transmitía en vivo desde poco después del terremoto a un programa de radio el 19 de septiembre de 1985. (Pérez-Stadelmann, 2015)
3. Extracto de la versión que da Jean Miot a Concha Creel (Poniatowska, 1988, p. 15)

4. El fragmento hace alusión a Rezá Shah, quien a principios de su reinado hizo arrojar a un panadero a un horno por haber acaparado harina. Comenta en nota a pie de página el traductor al español de *Suvashun*, Joaquín Rodríguez Vargas.
5. Hijo de Rezá Shah, de quien se hace alusión en *Suvashun*.
6. Sitio de internet que constituye un estudio expandido de colaboración. Construí este espacio en 2017 para contribuir a que mis alumnos en Morelos se construyesen un entorno más allá de la contigua Ciudad de Mexico. El sitio permite integrar al estudio de trabajo a participantes de otros países. (Castro, 2018).
7. Los textos de los diseños finales fueron traducidos al español por Afsaneh Rad.